Suplemento de Página/12 Año 3 - Nº 145 - Domingo 1º de agosto de 1993

Verde

Desde Bob Dylan y la generación hippie de los sesenta, muchos grupos de rock asumieron como propias las causas ecologistas. U2 y Midnight Oil son, a nivel internacional, quienes tradujeron ese compromiso en una militancia más activa. Pero los bosques, ballenas y capa de ozono también figuran en la agenda de bandas locales como Rata Blanca o los Ilya Kuryaki.

ROCK Y ECOLOGIA

LOS ROCKEROS LAS PREFIEREN VERDES

ECO SUR '93

DEBATE EN CUATRO AMBIENTES

Misiones será sede de la Segunda Conferencia del MERCOSUR sobre Medio Ambiente.

Por J.B.

Como hija natural de una primera reunión celebrada el año pasado en Brasil, entre el 30 de agosto y el 3 de setiembre próximos se llevará a cabo en Posadas, Misiones, la Segunda Conferencia del MERCOSUR sobre Medio Ambiente y Aspectos Transfronterizos, denominada Eco Sur '93.

Convocada por el gobierno misionero, a través de su Ministerio de Ecología y Recursos Naturales Renovables, la iniciativa tiene como objetivo incorporar el tema ambiental en los acuerdos que se logren en el MERCOSUR. "Hasta ahora –señala Miguel Rodríguez Da Silva, titular de esa cartera– hay un vacío profundo en ese sentido y por eso, más allá de los temas puntuales que trataremos en la Eco Sur, queremos cerrar el encuentro con la firma de un protocolo ambiental entre los representantes de los cuatro países."

El año pasado, la Conferencia concluyó con una serie de recomendaciones a los gobiernos, entre las que se incluía la creación de un grupo de trabajo sobre medio ambiente en la comisión de creación del Mercado Común del Cono Sur, adoptar políticas comunes en materia de tratados internacionales sobre protección ambiental, promover una política de educación ambiental común y que la decisión de la realización de grandes emprendimientos se efectúe con la consulta y aprobación de los Estados, provincias y comunidades afectadas.

Uso de agrotóxicos, legislación y educación ambiental, administración de recursos hídricos compartidos, protección de ecosistemas, son algunos de los temas que darán lugar a mesas de trabajo y talleres en los que participarán funcionarios nacionales de los cuatro países –Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay–, representantes provinciales y de organizaciones no gubernamentales. Los interesados en participar deben dirigirse a la Comisión Ejecutiva Eco Sur '93, San Lorenzo 170, CP 3300, Posadas, Misiones, o por teléfono o Fax al 0752-26167/ 30702.



DENUNCIA CONTRA INTERVENTORA

PERROS DE LA NOCHE

Legisladores nacionales y entidades proteccionistas denunciaron irregularidades en el manejo de la Sociedad Protectora de Animales Sarmiento.

Por Dardo Villafañe

Mediante un proyecto de resolución, los diputados radicales Miguel Ortiz Pellegrini, Elvio Molardo, Gastón Ortiz Maldonado y Cristina Novelli solicitaron al Poder Ejecutivo nacional el inmediato relevamiento de Ester de Teleki al cargo de interventora de la Sociedad Protectora de Animales Sarmiento. También, a través de la presentación, se le pidió al gobierno nacional que informe si tiene conocimiento sobre la conexión existente entre Teleki y Clara Leloir Unzué de Menditeguy, "responsable de la tortura y exterminio de cientos de animales", según dice textualmente.

Poco después de conocerse esa designación –en el mes de marzo de este año–, y en forma simultánea con la presentación de los legisladores, un grupo de entidades proteccionistas –entre las que se contaba el Movimiento Argentino de Protección al Animal y el Club de Animales Felices– elevó una nota de queja ante la Inspección General de Justicia, mediante la cual se hacía un explícito rechazo a la persona de la interventora.

Silvia Urich –coordinadora del Club de Animales Felices– dijo a **Página/12**: "La interventora no sólo ha impedido el ingreso de los socios de la entidad, sino que tampoco permite el acceso de los veterinarios, pues dice que al momento de su llegada, en el interior de la sede no había ningún animal. Teniendo en cuenta sus antecedentes, esto nos hace temer por la suerte de un grupo de perros y gatos que, según sabemos, estaban refugiados antes de la intervención".

Una preocupación similar tuvo el presidente de MAPA, Mario Mele, que logró entrevistarse con el subsecretario de Justicia, quien luego de escuchar sus reclamos le prometió reemplazar a la señora De Teleki por un funcionario de carrera en un plazo breve. Sin embargo, luego de haber transcurrido más de un mes desde aquella reunión, la interventora permanece en el cargo y la Sociedad Sarmiento se halla virtualmente abandonada. Según puede leerse en una nota pegada en la puerta del establecimiento y escrita con bolígrafo "Por orden de la intervención, el lugar permanecerá cerrado hasta nuevo aviso".



RECITALES VERDES

FAUN[A] Y ROCAN[...]

Nunca la ecología alcanzó el impacto que garantizan hoy los estadios llenos por la convocatoria de grupos de rock comprometidos con la causa verde de los '90.

La música y el medio ambiente se han hecho mutuos favores, aun antes de que las actuales estrellas del rock and roll –léase los irlandeses de U2, los australianos de Midnight Oil o el ambientalista arrepentido Sting– dedicaran sus temas a la conservación de ballenas, bosques y aborígenes o destinaran el producto de sus conciertos a luchar contra las causas heroicas del fin del milenio. Y mucho antes de que la política capturara a músicos populares con inquietudes ambientalistas, como ocurre hoy con Antonio Tarragó Ros.

Allí ya habían estado los hippies y sus flores encañonadas en las armas de policías y soldados. En un lugar cercano se había recostado toda la generación del 60 para volver a la naturaleza al compás de las baladas de Bob Dylan. Pero probablemente nunca la ecología alcanzó el impacto que garantizan hoy los estadios llenos y los millones de compact discs vendidos de un lado al otro del planeta.

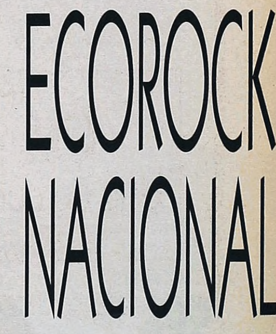
Es posible que hoy los hippies también constituyan una especie en extinción, protegida en la reserva de El Bolsón o San Marcos Sierra. Pero nadie puede negarles que de sus cenizas, o tal vez de la moda verde de los 80, resurgieron quienes podrían calificarse como sus herederos.

Jimi Hendrix le supo blusear a la tierra en los Estados Unidos, mientras Arco Iris –y miles de argentinos– soñaban con mañanas campestres, vida al aire libre y yuyos de distinta índole. Todo pareció quedar sepultado, o al menos desviado en acciones más revolucionarias, hasta que en 1978 aparecieron los rockeros militantes del ecologismo, encarnados en Midnight Oil, un grupo que desde el nombre hace alusión a su preocupación ambientalista.

Todo empezó como una defensa de los aborígenes australianos, pero pronto las letras derivaron hacia abiertas críticas contra la política de desechos nucleares norteamericana. La novedad vino de la mano de la firme alianza de Greenpeace con las bandas verdes. En su reciente visita a la Argentina, Midnight Oil echó mano al viejo recurso de mostrar carteles en un programa televisivo –tan comprometido con el ambiente como "Ritmo de la Noche"– que decían "Atucha, basurero nuclear, Patagonia, asesinato de ballenas, movimiento, ya!", claras consignas enarboladas por las campañas locales de la organización verde.

Greenpeace también apareció aludido en el nombre del disco *Rainbow Warriors*, y sus 24 artistas le donaron sus regalías. Sin embargo, no todas son rosas. Decepcionados de la manipulación a la que se los sometió o tal vez cansados del chiche nuevo, algunos rockeros abandonaron el barco. Sting ahora optó por el camino de la meditación y la relajación yoga -después de todo, otra herencia hippie– en lugar de pasearse de la mano con el cacique caiapó Raoni por las cortes de Europa tras fondos para salvar la selva amazónica. Por su parte, el líder de INXS, Michael Hutchence, que había participado del disco verde, declaró que "estando los Midnight Oil para preocuparse por el futuro del paisaje, el objetivo ya está cubierto. No pienso ser un pseudogurú que con el sonido de su guitarra alivie los sentimientos de culpa de nadie respecto del medio ambiente".

Los que aún se mantienen fieles a la militancia ecologista son los integrantes de U2, quienes no han dudado en poner el cuerpo a la hora de concientizar sobre los peligros nu-



ECOROCK NACIONAL



ECO SUR '93

DEBATE EN CUATRO AMBIENTES

Misiones será sede de la Segunda Conferencia del MERCOSUR sobre Medio Ambiente.

Por J.B.

Como hija natural de una primera reunión celebrada el año pasado en Brasil, entre el 30 de agosto y el 3 de setiembre próximos se llevará a cabo en Posadas, Misiones, la Segunda Conferencia del MERCOSUR sobre Medio Ambiente y Aspectos Transfronterizos, denominada Eco Sur '93.

Convocada por el gobierno misionero, a través de su Ministerio de Ecología y Recursos Naturales Renovables, la iniciativa tiene como objetivo incorporar el tema ambiental en los acuerdos que se logren en el MERCOSUR. "Hasta ahora –señala Miguel Rodríguez Da Silva, titular de esa cartera– hay un vacío profundo en ese sentido y por eso, más allá de los temas puntuales que trataremos en la Eco Sur, queremos cerrar el encuentro con la firma de un protocolo ambiental entre los representantes de los cuatro países."

El año pasado, la Conferencia concluyó con una serie de recomendaciones a los gobiernos, entre las que se incluía la creación de un grupo de trabajo sobre medio ambiente en la comisión de creación del Mercado Común del Cono Sur, adoptar políticas comunes en materia de tratados internacionales sobre protección ambiental, promover una política de educación ambiental común y que la decisión de la realización de grandes emprendimientos se efectúe con la consulta y aprobación de los Estados, provincias y comunidades afectadas.

Uso de agrotóxicos, legislación y educación ambiental, administración de recursos hídricos compartidos, protección de ecosistemas, son algunos de los temas que darán lugar a mesas de trabajo y talleres en los que participarán funcionarios nacionales de los cuatro países –Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay–, representantes provinciales y de organizaciones no gubernamentales. Los interesados en participar deben dirigirse a la Comisión Ejecutiva Eco Sur '93, San Lorenzo 170, CP 3300, Posadas, Misiones, o por teléfono o Fax al 0752-26167/ 30702.

DENUNCIA CONTRA INTERVENTORA

PERROS DE LA NOCHE

Legisladores nacionales y entidades proteccionistas denunciaron irregularidades en el manejo de la Sociedad Protectora de Animales Sarmiento.

Por Dardo Villafañe

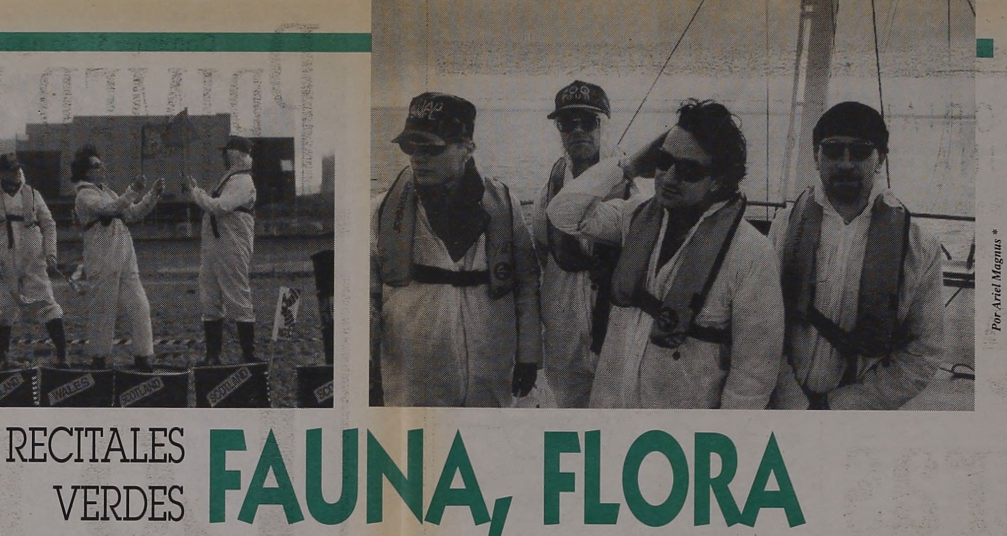
Mediante un proyecto de resolución, los diputados radicales Miguel Ortiz Pellegrini, Elvio Molardo, Gastón Ortiz Maldonado y Cristina Novelli solicitaron al Poder Ejecutivo nacional el inmediato relevamiento de Ester de Teleki al cargo de interventora de la Sociedad Protectora de Animales Sarmiento. También, a través de la presentación, se le pidió al gobierno nacional que informe si tiene conocimiento sobre la conexión existente entre Teleki y Clara Leloir Unzué de Menditeguy, "responsable de la tortura y exterminio de cientos de animales", según dice textualmente.

Poco después de conocerse esa designación –en el mes de marzo de este año–, y en forma simultánea con la presentación de los legisladores, un grupo de entidades proteccionistas –entre las que se contaba el Movimiento Argentino de Protección al Animal y el Club de Animales Felices– elevó una nota de queja ante la Inspección General de Justicia, mediante la cual se hacía un explícito rechazo a la persona de la interventora.

Silvia Urich –coordinadora del Club de Animales Felices– dijo a **Página/12**: "La interventora no sólo ha impedido el ingreso de los socios de la entidad, sino que tampoco permite el acceso de los veterinarios, pues dice que al momento de su llegada, en el interior de la sede no había ningún animal. Teniendo en cuenta sus antecedentes, esto nos hace temer por la suerte de un grupo de perros y gatos que, según sabemos, estaban refugiados antes de la intervención".

Una preocupación similar tuvo el presidente de MAPA, Mario Mele, que logró entrevistarse con el subsecretario de Justicia, quien luego de escuchar sus reclamos le prometió reemplazar a la señora De Teleki por un funcionario de carrera en un plazo breve. Sin embargo, luego de haber transcurrido más de un mes desde aquella reunión, la interventora permanece en el cargo y la Sociedad Sarmiento se halla virtualmente abandonada. Según puede leerse en una nota pegada en la puerta del establecimiento y escrita con bolígrafo "Por orden de la intervención, el lugar permanecerá cerrado hasta nuevo aviso".





RECITALES VERDES

FAUNA, FLORA Y ROCANROLL

Nunca la ecología alcanzó el impacto que garantizan hoy los estadios llenos por la convocatoria de grupos de rock comprometidos con la causa verde de los '90.

La música y el medio ambiente se han hecho mutuos favores, aun antes de que las actuales estrellas del rock and roll –léase los irlandeses de U2, los australianos de Midnight Oil o el ambientalista arrepentido Sting– dedicaran sus temas a la conservación de ballenas, bosques y aborígenes o destinaran el producto de sus conciertos a luchar contra las causas heroicas del fin del milenio. Y mucho antes de que la política capturara a músicos populares con inquietudes ambientalistas, como ocurre hoy con Antonio Tarragó Ros.

Allí ya habían estado los hippies y sus flores encañonadas en las armas de policías y soldados. En un lugar cercano se había recostado toda la generación del 60 para volver a la naturaleza al compás de las baladas de Bob Dylan. Pero probablemente nunca la ecología alcanzó el impacto que garantizan hoy los estadios llenos y los millones de compact discs vendidos de un lado al otro del planeta.

Es posible que hoy los hippies también constituyan una especie en extinción, protegida en la reserva de El Bolsón o San Marcos Sierra. Pero nadie puede negarles que de sus cenizas, o tal vez de la moda verde de los 80, resurgieron quienes podrían calificarse como sus herederos.

Jimi Hendrix le supo blusear a la tierra en los Estados Unidos, mientras Arco Iris –y miles de argentinos– soñaban con mañanas campestres, vida al aire libre y yuyos de distinta índole. Todo pareció quedar sepultado, o al menos desviado en acciones más revolucionarias, hasta que en 1978 aparecieron los rockeros militantes del ecologismo, encarnados en Midnight Oil, un grupo que desde el nombre hace alusión a su preocupación ambientalista.

Todo empezó como una defensa de los aborígenes australianos, pero pronto las letras derivaron hacia abiertas críticas contra la política de desechos nucleares norteamericana. La novedad vino de la mano de la firme alianza de Greenpeace con las bandas verdes. En su reciente visita a la Argentina, Midnight Oil echó mano al viejo recurso de mostrar carteles en un programa televisivo –tan comprometido con el ambiente como "Ritmo de la Noche"– que decían "Atucha, basurero nuclear, Patagonia, asesinato de ballenas, movimiento, ya!", claras consignas enarboladas por las campañas locales de la organización verde.

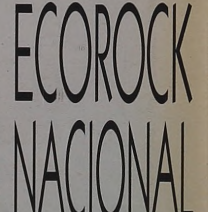
Greenpeace también apareció aludido en el nombre del disco *Rainbow Warriors*, y sus 24 artistas le donaron sus regalías. Sin embargo, no todas son rosas. Decepcionados de la manipulación a la que se los sometió o tal vez cansados del chiche nuevo, algunos rockeros abandonaron el barco. Sting ahora optó por el camino de la meditación y la relajación yoga -después de todo, otra herencia hippie– en lugar de pasearse de la mano con el cacique caiapó Raoni por las cortes de Europa tras fondos para salvar la selva amazónica. Por su parte, el líder de INXS, Michael Hutchence, que había participado del disco verde, declaró que "estando los Midnight Oil para preocuparse por el futuro del paisaje, el objetivo ya está cubierto. No pienso ser un pseudogurú que con el sonido de su guitarra alivie los sentimientos de culpa de nadie respecto del medio ambiente".

Los que aún se mantienen fieles a la militancia ecologista son los integrantes de U2, quienes no han dudado en poner el cuerpo a la hora de concientizar sobre los peligros nucleares. En 1992 se calzaron trajes protectores y navegaron con un cargamento de arena radiactiva desde las costas irlandesas hasta la central inglesa de Sellafield, acusada de volcar residuos radiactivos al mar. Aunque no los dejaron hacer allí un concierto junto con otras bandas, el objetivo estaba cumplido: las fotos dieron vuelta al mundo, los jóvenes corrieron a comprar remeras con leyendas verdes y muchos se identificaron con la causa. "No me interesa pertenecer a la mejor banda de rock del mundo y estar cruzado de brazos. Cuando estás en una posición privilegiada tenés que hacer cosas", declaró Bono, líder de U2. Los alegatos no sólo se refieren al riesgo nuclear o a la deforestación. Algunas bandas vegetarianas han llevado las convicciones hasta la tapa y el contenido de sus discos. The Smiths llamaron a su tercer disco, editado en 1985, *Carne es muerte*. La canción a la que alude el título cuenta con una guitarra y el mugido de una vaca. La vocalista de The Pretenders fue más lejos: "Toda la gente que mata animales o come carne debería ser abolida o proscripta", dijo Lady Hynde sin vueltas.

La defensa del medio ambiente encuentra otros caminos. Por ejemplo, los REM fueron los primeros en grabar una canción empleando sólo energía solar. Los U2 también mostraron su compromiso verde al utilizar papel reciclado para su disco *Achtung baby*.

El agujero de ozono, la lluvia ácida, la Amazonia, los pájaros y las ballenas tienen ya sus defensores en el terreno del rock. Negocio, moda o sincera militancia, lo cierto es que el ecorrock ha contribuido a crear conciencia entre los jóvenes, algo que ni los políticos ni muchos ambientalistas habían logrado hasta ahora.

Informes: Ariel Martínez



ECOROCK NACIONAL

Miguel Cantilo, Luis Alberto Spinetta, Gustavo Santaolalla, abrieron senda. Cuando parecía que todo iba a formar parte de la nostalgia de los que se quedaron en los 70 aparecieron las nuevas bandas. Copia de la tendencia primermundista o auténtico sentimiento por la tierra, los jóvenes argentinos vuelven sobre el tema natural, en versión corregida y actualizada.

" 'Guerrero del Arco Iris' –obvia alusión de Rata Blanca al barco de Greenpeace y al disco verde internacional– habla de abrir un poco la mente a la gente de lo que es nuestra tierra, de lo que estamos viviendo y de lo que estamos haciendo en nuestro hábitat natural; no siempre somos culpables nosotros sino las grandes industrias y corporaciones", explicó Walter Giardino.

Por su parte, Ciro, de Attaque 77, expresó su credo de la siguiente manera: "Creo en la naturaleza, la tierra, el aire, lo natural; eso es lo que me da fuerza y me impulsa a hacer temas".

La posta parece haber recaído finalmente en los más jóvenes. Ilya Kuryaki, integrado por Dante Spinetta (hijo de Luis) y Emanuel Horveilleur, estará pronto en las disquerías con su placa *Horno para calentar mares*. Horveilleur sostiene que "la ecología es una moda, pero una buena moda. También es un compromiso que tenés que tener". Desde el rock más duro hasta las baladas más tiernas no se resisten a la onda verde. Lo que una vez se llamó "Campos verdes" o "Vuelve al campo" hoy puede metamorfosearse en "Pasto" o "Big Yuyo". "El oso", de Moris, puede ser "Ballenas", de Mestre. Todo sea por los verdes (dólares o ambientales).



OPINION

¿Y POR CASA COMO ANDAMOS?

*Por Ariel Magnus **

No me sorprendió ver en Viena, prolijamente estacionados y de un lustroso color verde, ocho containers, cada cual con su indicación, que aclaraba qué tipo de basura se ocupaba de almacenar. Había vivido ya dos meses con una familia en Peheim, a unos 70 km de Bremen, al norte de Alemania. No por estar en calidad de estudiante de intercambio dejaba de tener ciertas "obligaciones ecológicas". El simple hecho de tirar la basura se convirtió entonces en un verdadero problema. No me costó memorizar que la canasta ubicada enfrente de la escalera que daba al sótano almacenaba únicamente papel y vidrio. El tacho de basura de la cocina, prolijamente dividido en tres partes, requería para su entendimiento un trabajo intelectual un tanto más elevado. Todo lo que sean sobrantes de comidas por un lado, para que luego fuesen arrojados en una especie de jaula plantada en una punta del jardín, denominada "compost", donde se pudrían dando lugar a un abono para la tierra de una calidad inmejorable. Todo aquello que estuviera marcado con el símbolo del "Punto Verde" (que indicaba que ese material era reciclable, que provenía de elementos reciclados o que la empresa en cuestión aportaba dinero para que el "recycling" sea posible), ya sean envases de cartón, de plástico o de hojalata, debía ser cuidadosamente plegado y colocado en las bolsas amarillas, que eran lo sufientemente resistentes como para que un gato no las pudiese romper. La tercera división juntaba baterías y todo aquello que no correspondiese a las otras especificaciones (este tacho comenzó a llenarse desproporcionadamente los primeros días de mi estadía hasta que observando a mi hermanita de tres años comencé a comprender). Automatizarme me habrá llevado unas dos semanas, lo mismo que tardé en comprender a mi vuelta que un solo tacho alcanzaba aquí.Contento con el hecho de que mi familia me prestase un auto, no tardé en salir por las tardes a dar un par de vueltas por el mero placer de manejar, con lo que me gané la misma reprobación de todo aquel que se acercase a la escuela de esta manera y no viviese a más de 3 km de la misma. No soy de tirar papeles al suelo, pero nunca se me ocurrió la posibilidad de aplastar la colilla del ya extinto cigarrillo contra el cordón de la vereda para luego tirarla en alguno de los dos tachos que tenía por cuadra mi pueblo, como me propuso esa vieja en el mismo momento en que daba la última pitada. Y nunca antes alguien me había mirado tan desconcertadamente como el empleado del supermercado al que le pregunté si allí se podía fumar. Quizá fue la suavidad o el color lo que hizo que me inclinara por un cuaderno hecho con papel no reciclado, con lo cual me gané una vez más una reprimenda moral de parte de mis amigos.

Ya era el colmo, y rojo de furia intenté explicarles que yo era un hombre preocupado por la ecología, que me encontraba "fervientemente en contra de la tala indiscriminada de árboles, absolutamente consternado por la situación de los pingüinos en el sur" (y que hasta había donado dos botellas de detergente para que los pobres animalitos pudiesen sobrevivir) y "convencidamente en desacuerdo con la indiferencia gubernamental para con este tema en mi país". Me contestaron que el último punto me lo podían aceptar, que si bien allí todo había comenzado en las escuelas, mucho le debían a los factores organización, leyes y multas, que eran un producto de la clase política; para luego agregar que el resto de mi argumentación no bastaba y era demasiado cómoda. Y tenían razón, la comodidad no basta.

* *Estudiante de los Talleres de Periodismo para Chicos.*



NA, FLORA
NROLL



a o y e- r- e i- a

cleares. En 1992 se calzaron trajes protectores y navegaron con un cargamento de arena radiactiva desde las costas irlandesas hasta la central inglesa de Sellafield, acusada de volcar residuos radiactivos al mar. Aunque no los dejaron hacer allí un concierto junto con otras bandas, el objetivo estaba cumplido: las fotos dieron vuelta al mundo, los jóvenes corrieron a comprar remeras con leyendas verdes y muchos se identificaron con la causa. "No me interesa pertenecer a la mejor banda de rock del mundo y estar cruzado de brazos. Cuando estás en una posición privilegiada tenés que hacer cosas", declaró Bono, líder de U2. Los alegatos no sólo se refieren al riesgo nuclear o a la deforestación. Algunas bandas vegetarianas han llevado las convicciones hasta la tapa y el contenido de sus discos. The Smiths llamaron a su tercer disco, editado en 1985, *Carne es muerte*. La canción a la que alude el título cuenta con una guitarra y el mugido de una vaca. La vocalista de The Pretenders fue más lejos: "Toda la gente que mata animales o come carne debería ser abolida o proscripta", dijo Lady Hynde sin vueltas.

La defensa del medio ambiente encuentra otros caminos. Por ejemplo, los REM fueron los primeros en grabar una canción empleando sólo energía solar. Los U2 también mostraron su compromiso verde al utilizar papel reciclado para su disco *Achtung baby*.

El agujero de ozono, la lluvia ácida, la Amazonia, los pájaros y las ballenas tienen ya sus defensores en el terreno del rock. Negocio, moda o sincera militancia, lo cierto es que el ecorrock ha contribuido a crear conciencia entre los jóvenes, algo que ni los políticos ni muchos ambientalistas habían logrado hasta ahora.

Informes: Ariel Martínez

CK
AL

Miguel Cantilo, Luis Alberto Spinetta, Gustavo Santaolalla, abrieron senda. Cuando parecía que todo iba a formar parte de la nostalgia de los que se quedaron en los 70 aparecieron las nuevas bandas. Copia de la tendencia primermundista o auténtico sentimiento por la tierra, los jóvenes argentinos vuelven sobre el tema natural, en versión corregida y actualizada.

" 'Guerrero del Arco Iris' –obvia alusión de Rata Blanca al barco de Greenpeace y al disco verde internacional– habla de abrir un poco la mente a la gente de lo que es nuestra tierra, de lo que estamos viviendo y de lo que estamos haciendo en nuestro hábitat natural; no siempre somos culpables nosotros sino las grandes industrias y corporaciones", explicó Walter Giardino.

Por su parte, Ciro, de Attaque 77, expresó su credo de la siguiente manera: "Creo en la naturaleza, la tierra, el aire, lo natural; eso es lo que me da fuerza y me impulsa a hacer temas".

La posta parece haber recaído finalmente en los más jóvenes. Ilya Kuryaki, integrado por Dante Spinetta (hijo de Luis) y Emanuel Horveilleur, estará pronto en las disquerías con su placa *Horno para calentar mares*. Horveilleur sostiene que "la ecología es una moda, pero una buena moda. También es un compromiso que tenés que tener". Desde el rock más duro hasta las baladas más tiernas no se resisten a la onda verde. Lo que una vez se llamó "Campos verdes" o "Vuelve al campo" hoy puede metamorfosearse en "Pasto" o "Big Yuyo". "El oso", de Moris, puede ser "Ballenas", de Mestre. Todo sea por los verdes (dólares o ambientales).



OPINION

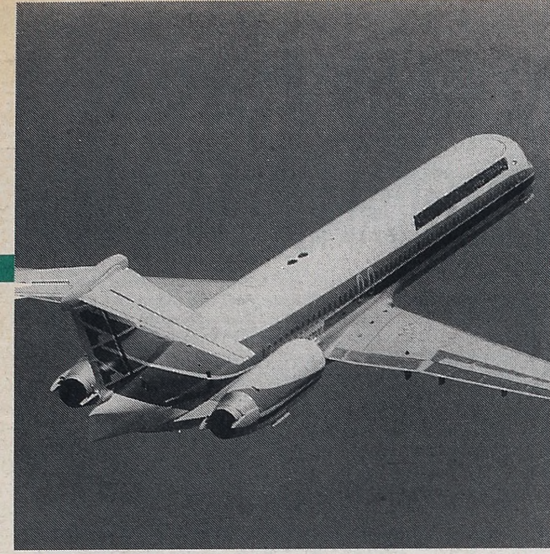
¿Y POR CASA COMO ANDAMOS?

*Por Ariel Magnus **

No me sorprendió ver en Viena, prolijamente estacionados y de un lustroso color verde, ocho containers, cada cual con su indicación, que aclaraba qué tipo de basura se ocupaba de almacenar. Había vivido ya dos meses con una familia en Peheim, a unos 70 km de Bremen, al norte de Alemania. No por estar en calidad de estudiante de intercambio dejaba de tener ciertas "obligaciones ecológicas". El simple hecho de tirar la basura se convirtió entonces en un verdadero problema. No me costó memorizar que la canasta ubicada enfrente de la escalera que daba al sótano almacenaba únicamente papel y vidrio. El tacho de basura de la cocina, prolijamente dividido en tres partes, requería para su entendimiento un trabajo intelectual un tanto más elevado. Todo lo que sean sobrantes de comidas por un lado, para que luego fuesen arrojados en una especie de jaula plantada en una punta del jardín, denominada "compost", donde se pudrían dando lugar a un abono para la tierra de una calidad inmejorable. Todo aquello que estuviera marcado con el símbolo del "Punto Verde" (que indicaba que ese material era reciclable, que provenía de elementos reciclados o que la empresa en cuestión aportaba dinero para que el "recycling" sea posible), ya sean envases de cartón, de plástico o de hojalata, debía ser cuidadosamente plegado y colocado en las bolsas amarillas, que eran lo suficientemente resistentes como para que un gato no las pudiese romper. La tercera división juntaba baterías y todo aquello que no correspondiese a las otras especificaciones (este tacho comenzó a llenarse desproporcionadamente los primeros días de mi estadía hasta que observando a mi hermanita de tres años comencé a comprender). Automatizarme me habrá llevado unas dos semanas, lo mismo que tardé en comprender a mi vuelta que un solo tacho alcanzaba aquí.Contento con el hecho de que mi familia me prestase un auto, no tardé en salir por las tardes a dar un par de vueltas por el mero placer de manejar, con lo que me gané la misma reprobación de todo aquel que se acercase a la escuela de esta manera y no viviese a más de 3 km de la misma. No soy de tirar papeles al suelo, pero nunca se me ocurrió la posibilidad de aplastar la colilla del ya extinto cigarrillo contra el cordón de la vereda para luego tirarla en alguno de los dos tachos que tenía por cuadra mi pueblo, como me propuso esa vieja en el mismo momento en que daba la última pitada. Y nunca antes alguien me había mirado tan desconcertadamente como el empleado del supermercado al que le pregunté si allí se podía fumar. Quizá fue la suavidad o el color lo que hizo que me inclinara por un cuaderno hecho con papel no reciclado, con lo cual me gané una vez más una reprimenda moral de parte de mis amigos.

Ya era el colmo, y rojo de furia intenté explicarles que yo era un hombre preocupado por la ecología, que me encontraba "fervientemente en contra de la tala indiscriminada de árboles, absolutamente consternado por la situación de los pingüinos en el sur" (y que hasta había donado dos botellas de detergente para que los pobres animalitos pudiesen sobrevivir) y "convencidamente en desacuerdo con la indiferencia gubernamental para con este tema en mi país". Me contestaron que el último punto me lo podían aceptar, que si bien allí todo había comenzado en las escuelas, mucho le debían a los factores organización, leyes y multas, que eran un producto de la clase política; para luego agregar que el resto de mi argumentación no bastaba y era demasiado cómoda. Y tenían razón, la comodidad no basta.

* *Estudiante de los Talleres de Periodismo para Chicos.*



ECO PIBES

RUIDOS

Por Antonio Gutiérrez

Thomas Alva Edison (1847/1931), un tecnólogo norteamericano experto en comunicaciones que perfeccionó el telégrafo y el teléfono, advirtió en cierta oportunidad que de seguir aumentando el ruido en las ciudades el futuro del hombre, al menos en lo que respecta a su audición, está seriamente amenazado. Parece que este futuro de sordos previsto por Edison poco a poco se va cumpliendo.

Con el incesante aumento de población en las zonas urbanas y el consiguiente incremento de los medios de transporte, el ruido también crece y, con él, el stress de las personas.

Entre 1960 y 1990, la cantidad de autos en todo el mundo se ha cuadriplicado. Este aumento es el actual responsable del 80 por ciento del ruido que se sufre en las ciudades. Esta forma especial de sonido puede ser considerada como una de las más molestas formas de contaminación que existe en los ecosistemas urbanos.

El sonido se produce cuando un cuerpo material provoca vibraciones que son transmitidas por el aire hasta llegar al oído y posteriormente al cerebro. Pero los auténticos ruidos son sólo aquellos sonidos que producen sensaciones desagradables. Si bien no todos están de acuerdo en lo que es un ruido, existen algunos acuerdos: casi nadie disfruta escuchando una sinfonía de motores, bocinazos y caños de escape de camiones y colectivos atascados en alguna avenida.

Una de las características del sonido es la intensidad que presenta. Esta propiedad indica la presión que se ejerce sobre el tímpano del oído y se mide con una escala especial expresada en decibeles (db). Por ejemplo, un sonido que mida unos 80 db (una zona de tránsito pesado) es diez veces más fuerte que uno de 70 db (una licuadora), pero es cien veces más fuerte que uno de 60 db (una charla normal), mil veces más fuerte que uno de 50 db (una charla en voz baja); y así sucesivamente se debe multiplicar por diez para conocer la relación entre dos niveles de sonido.

Para el ser humano, el menor sonido capaz de ser escuchado se ubica en los 0 db y el punto máximo (causante de dolor) en los 135 db. El tímpano es considerado en reposo cuando capta sonidos de unos 40 db. Una medida que en la actualidad está muy lejos de los deseos de Edison.

Números

Una charla normal en el aula, por ejemplo en presencia del maestro, puede alcanzar una intesidad de 60 db. Pero si el maestro se va, para hacerse escuchar casi siempre es imperioso recurrir a los gritos y se pueden alcanzar picos de entre 85 y 90 db, según las pasiones del momento.

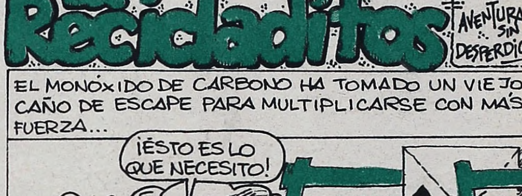
En casa, algunos electrodomésticos alcanzan intesidades que varían entre los 70 y 80 db. Los taladros que se usan en la reparación de calles pueden superar cómodamente los 100 db y algunos recitales con inmensos amplificadores pueden llegar a los 130 db.

Walkman

A principios de 1990, la Sociedad Nacional para Niños Sordos de Gran Bretaña demostró, mediante investigaciones, que todos los aparatos walkman existentes en el mercado eran capaces de producir sonidos de 90 db. Este hecho es particularmente peligroso para los oídos de los chicos, ya que los sonidos que ingresan al oído se condensan y se refinan aumentando mucho más la presión. Esta práctica genera un círculo vicioso: al escuchar música fuerte, se deteriora el oído y, por lo tanto, se sube el volumen.

Qué hacer

- Realizá un mapa sonoro de tu escuela o de tu barrio, indicando los sitios de mayor y menor ruido. En caso de detectar ruidos molestos, investigá las causas y verificá si es posible disminuir su intensidad.
- Averiguá si existe legislación que controle los ruidos molestos en tu municipio.











Bibliografía utilizada: Educación Ambiental, diseño curricular; Manuel Rico Vercher; Ed. Cincel, 1990. 1001 Formas de Salvar el Planeta, Bernadette Vallely, Ed. Planeta, 1992.